

Dios Bendecirá a sus Hijos

Palabras Claves

Noemí
Moab
Elimelec
Orpa
Rut
Boaz

Lectura Bíblica

Rut 1:1-16
Rut 4:13-17



Hemos aprendido muchas cosas acerca de los Diez Mandamientos. ¿Los recuerdas todos? Las Leyes de Dios son buenas, y Él nos ha dado sus Leyes porque nos ama. Hay mucha maldad en el mundo que nos aleja de Dios y de sus bendiciones, y nos conduce a una vida infeliz. Los mandamientos de Dios sirven como los letreros de carretera para guiarnos por el buen camino y así nos ayudan a evitar el peligro. Las Leyes de Dios nos dicen cómo hemos de vivir felices y seguros.

Aun cuando queremos obedecer todos los Mandamientos de Dios, a veces pecamos y los desobedecemos. ¡Pero hay buenas noticias! Podemos ir enseguida a nuestro Salvador Jesucristo, decirle nuestros pecados y recibir su perdón. ¡Él siempre nos recibe con amor!

Dios también promete bendecir a todos los que lo amamos y que guardamos sus Mandamientos. Estas bendiciones serán no solamente para nosotros, sino también para nuestros hijos y nietos.

Cuando Abraham puso su confianza en Dios, Dios prometió bendecirlo y a su familia también. Le prometió que Abraham y su familia llegarían a ser una gran bendición para todas las familias de la tierra. Esta promesa de Dios significaba que algún día, Jesucristo vendría a la tierra por medio de la familia de Abraham para ser nuestro Salvador. Dios bendeciría por medio de Cristo a todos los que confiamos en su perdón.

¿Recuerdas lo que dice la conclusión a los Diez Mandamientos? Dice que Dios promete bendecir a todos los que escogen vivir de acuerdo a su voluntad. La Biblia nos cuenta una historia muy bella acerca de esto.

Había una vez, hace muchos años, un tiempo cuando no había comida en toda la tierra de Israel. La Señora Noemí y su marido, Elimelec, se fueron a vivir con sus dos hijos a otro país, a la tierra de Moab, donde sí había comida. Pasaron varios años, y el Señor Elimelec falleció. Sus dos hijos crecieron y se casaron con mujeres de aquel país, que se llamaban Orpa y Rut. Pero después de algunos años más, los dos muchachos también murieron. Al fin Noemí decidió volver a su tierra de Israel.

Noemí les dijo a Orpa y a Rut, sus dos nueras, "Regresen a su gente. Dios cuidará de ustedes."

Orpa decidió hacer exactamente lo que había dicho Noemí. Ella se fue a vivir con su familia. Pero Rut quería mucho a su suegra y no la quiso abandonar. Rut le dijo a Noemí, "No me pidas que te deje. A dónde tú vayas, iré yo. Yo

quiero adorar al mismo Dios que tu adores, y ser parte del pueblo de Dios."

Noemí se la llevó entonces consigo a su tierra de Israel, al pueblo de Belén. Allí Rut se volvió a casar con un Señor Boaz, y tuvo hijos y nietos. Uno de sus bisnietos era el gran rey David; y después de muchísimos años, el Señor Jesucristo nació de su familia.

Rut no había nacido en el pueblo de Dios, sino en una familia incrédula y pagana. Pero cuando ella puso su fe en Dios, Dios la recibió y le hizo parte de su propio pueblo santo. Dios bendijo grandemente a Rut de muchísimas maneras, porque ella amaba y confiaba en Dios.

Las promesas de Dios son para nosotros también. No importa quiénes seamos ni de dónde somos. Cualquier persona que confía en Cristo llega a ser un hijo de Dios, por medio de la fe.



¿Qué Aprendiste?

Versículo de Memoria

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Romanos 6:23

Lee las frases abajo.
Traza una línea a la respuesta correcta.

1. Cuando hemos pecado, debemos:
 - a. Obedecer las leyes de Dios para que no se dé cuenta.
 - b. Confesar nuestros pecados y recibir el perdón de Jesucristo.

2. La promesa más importante que Dios le hizo a Abraham era:
 - a. Que Cristo sería nuestro Salvador.
 - b. Que Abraham sería muy rico.

3. Noemí y Elimelec se fueron a vivir:
 - a. en Belén.
 - b. en Moab.

4. Noemí les dijo a Orpa y a Rut que ellas debieran:
 - a. ir a vivir con ella a Israel.
 - b. volver a sus casas.

5. Rut decidió:
 - a. regresar a su pueblo.
 - b. ir con Noemí a Belén.

6. Dios bendijo a Rut porque:
 - a. se fue con Noemí.
 - b. creyó en Él.

7. Las promesas de Dios son para:
 - a. los que obedecen todas sus Leyes perfectamente.
 - b. los que confiesan sus pecados y creen en Jesucristo.

Conclusión a los Diez Mandamientos

¿Qué dice Dios mismo de estos mandamientos?

Así dice Dios: **“Yo soy El SEÑOR tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.”**

¿Qué significa esto?

Dios amenaza con castigar a todos los que quebrantan sus mandamientos; por tanto, temamos su ira y no traspasemos dichos mandamientos. En cambio, El promete su gracia y todo género de bienes a quienes los cumplen; por tanto, amémosle, confiemos en El y observemos gustosos sus mandamientos.

Encierra con un círculo las frases que nos dicen la verdad acerca de los Diez Mandamientos.

Son las Leyes de Dios.

9

4

1

No tienen importancia.

10

Nos enseñan cuando hemos pecado.

5

Son malos.

3

Nos enseñan que somos muy buenos.

7

8

Todos los desobedecemos a veces.

Nos enseñan la manera de vivir bien.

6

Son santos.

2

¿Cuál Mandamiento?

Usemos el Nombre de Dios con amor y respeto. # _____

No pensemos ni digamos cosas malas. # _____

Escuchemos y aprendamos la Palabra de Dios de buena voluntad. # _____

No agarres lo que no es tuyo. # _____

Ayuda a otras personas a que se perdonen cuando están peleados. # _____